

# Lavarse las manos

**SÒNIA HERNÁNDEZ**

Después de cinco horas y de haber pasado por unos 400 pares de manos, bajo un hilo de agua que se oye casi más de lo que se ve, una pastilla de jabón de Aleppo se convierte en un botoncito que acaba yéndose por el desagüe. Esta es la metáfora escogida por Jaime Pitarch (Barcelona, 1963) para denunciar la desaparición de la ciudad siria de Aleppo y de sus habitantes, mientras los dirigentes políticos y la población del resto del mundo miran hacia otro lado o, dicho de otra manera, se lavan las manos.

La obra, que se inauguró el 27 de mayo coincidiendo con el festival Loop Barcelona, es un plano secuencia cenital de cinco horas que muestra una pila de mármol y un grifo antiguos, y a la protagonista: la pastilla de jabón. El primero en lavarse las manos es el propio artista, del que sólo vemos, como de las otras 400 personas que desfilan ante la pila, algo de los antebrazos y las manos. La imagen permite otras muchas lecturas simbólicas, como el comportamiento y los movimientos humanos en una situación cotidiana; pero lo importante es atender a la disminución de una pastilla de jabón que, según explica la tradición de los productores, adquiere una mística especial porque al final de su elaboración se seca bajo el sol de Siria.

Al parecer del propio artista, “la acción del vídeo, que es repetitiva y larga, hace que el espectador se vea obligado a ver parcialmente la obra,

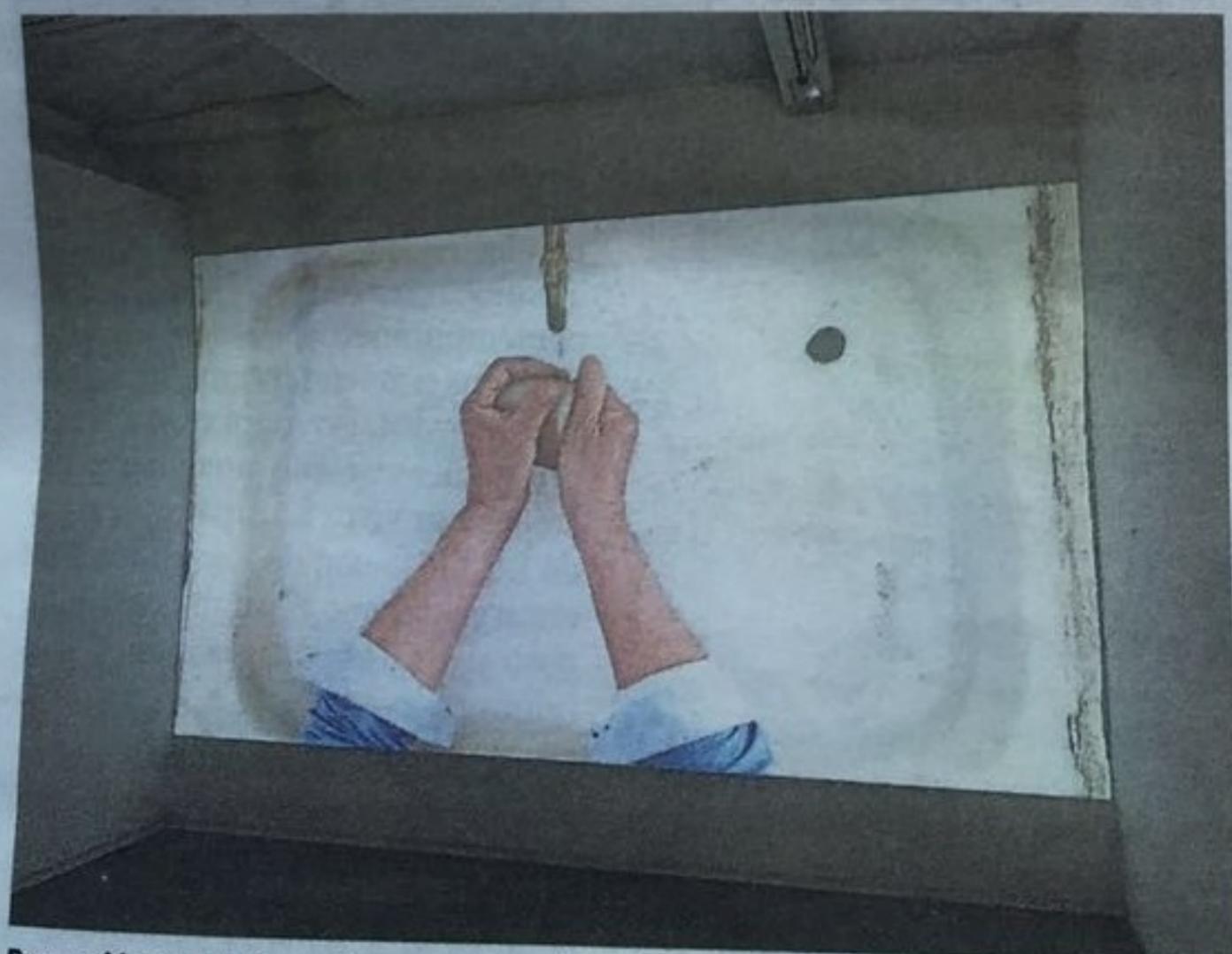
reproduciendo así los mecanismos relacionales que sostenemos con la realidad aludida: una comprensión del conflicto fragmentada”. La elección del jabón como protagonista responde tanto a su tradición en la ciudad de Aleppo, donde se fabrica desde hace 2000 años, como a su metáfora: la pastilla camina hacia su destrucción, como la ciudad sometida a una guerra fratricida.

Pitarch, como suele ser habitual en su trabajo, parte de acciones simples y de objetos cotidianos, a veces recuperados de la calle, para reflexionar sobre ese espacio que se crea entre el objeto original y su nuevo uso. Así, además del vídeo que es la obra final, todos los pasos del proceso enriquecen el proyecto. En esta ocasión, el artista instaló un set especial en su estudio de la calle Calabria por el que durante cinco horas en un mismo día desfilaron los 400 voluntarios (entre ellos, miembros de asociaciones de refugiados, amigos, artistas y otras personas del mundo del arte) que aparecen en el vídeo, en el que el sonido del hilo del agua adquiere un protagonismo destacado: el agua discurre como lo hace la vida; y cuando, al final, el artista es también el último en lavarse las manos y cierra el grifo, se percibe el tic-tac de un reloj, un nuevo significado en una obra prolija a pesar de su apariencia simple y repetitiva. |

**Jaime Pitarch**

**Jabón de Aleppo, 2016**

ANGELS BARCELONA. BARCELONA. WWW.ANGELSBARCELONA.COM. HASTA EL 29 DE JULIO



Proyección de 'Jabón de Aleppo, 2016' en Àngels Barcelona

© ANDREA VANZULLI, 2016